



Εἶδος e ἰδέα EN EL *CORPUS HIPPOCRATICUM* Y SUS ANTECEDENTES HISTÓRICOS II

Prof. Dr. Álvaro Pizarro Herrmann¹
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen: Este artículo es una continuación de “Εἶδος e ἰδέα en el *Corpus Hippocraticum* y sus antecedentes históricos I”, que trata los siguientes puntos: 1) La clasificación es una división: la tesis de Gillespie. 2) Antecedentes del significado de “clase” en εἶδος y ἰδέα. 3) El significado de “clase” en este *Corpus*. 4) El significado óptico: la tesis de Diller. 5) La función del *modus procedendi*: consecuencias de la tesis de Diller. 6) Diferencias y semejanzas de los términos en otros autores y el *Corpus*.

Descriptores: Uso · εἶδος · ἰδέα · *Corpus Hippocraticum*.

Abstract: This article is a continuation of “Εἶδος and ἰδέα in the *Corpus Hippocraticum* and its historical antecedents I”, which approaches the following points: 1) Classification is a division: the thesis of Gillespie. 2) Antecedents of the meaning of “class” in εἶδος and ἰδέα. 3) The meaning of “class” in the *Corpus*. 4) The optical meaning: the thesis of Diller. 5) The function of *modus procedendi*: consequences of the thesis of Diller. 6) Differences and similarities between the terms in other authors and the *Corpus*.

Keywords: Use · εἶδος · ἰδέα · *Corpus Hippocraticum*.

Enviado: 19/10/2013. Aceptado: 23/11/2013

La clasificación es una división: la tesis de Gillespie

En los tratados del *Corpus Hippocraticum* (desde aquí C.H.),² se habla constantemente de las “formas” o “clases” de enfermedades: αὗται αἱ τρεῖς ἰδέαι τῶν νοσημάτων ἀπὸ τοῦ ὕδρωπος (*Nat. Puer.* 57.46); de los remedios: ποιεῖν δύο ἢ τρία εἶδη τοῦ φαρμάκου (*Mul.* I 96.2); de los “tipos” de tratamientos o terapias: νῦν δὲ δὴ φαίνονται τῶν ἰητρῶν οἱ μάλιστα ἐπαινεόμενοι καὶ διαιτήμασιν ἰόμενοι καὶ ἄλλοισί γε εἶδεσιν (*De Arte* 6.4); de los distintos “tipos” constitucionales del ser humano: εἶδος δὲ τῶν φθινωδέων ἦν (*Epid.* 3.14.1), y de cosas que no pueden ser clasificadas: ἴσοι δὲ τὸν ἀριθμὸν ὁμοιοί τε τὴν ἰδέην οἱ ὑπὸ τῇ γῆ κόσμοι τοῖσιν ὑπὲρ γῆς (*Hebd.* 2.3). En todos estos ejemplos se utilizan εἶδος o ἰδέα, pero si se pregunta por la fórmula que emplearon los autores del C.H. cuando dividieron los objetos

¹ Instituto de Filosofía. Cuerpo adjunto de Profesores. E-mail: apizarro@uc.cl

² Para las abreviaturas se utiliza el Liddell, Scott, Jones (L/S/J) 1996 (1843).

en grupos, resulta evidente que solamente se dedicaron a enumerarlos. A juicio de Gillespie (1912), p.185, los autores del C.H. no tuvieron una regla para clasificar; simplemente describieron los síntomas, tratamientos o alimentos, pero no los clasificaron ni hicieron un inventario de ellos. Jaeger (1974), p. 806, agrega que el término εἶδη ayudó a la idea de la clasificación, porque la verdad no puede disolverse en la infinitud de los casos concretos y variables, y una verdad de esa índole no tiene gran valor para la ciencia, pero se equivoca al afirmar que fue el pensamiento médico de esta época el que usó por primera vez εἶδος referido a la naturaleza humana o a los tipos de enfermedades, pues este empleo ya se encuentra en Tucídides y Heródoto.

Gillespie (1912), p. 183, profundiza en la noción de clasificación en el C.H.; una cosa, por ejemplo, aparece bajo varios aspectos, los que pueden ser tomados como subespecies de ella. Según su interpretación, esta es la clave a partir de la cual los primeros médicos se acercaron al problema de la clasificación. En los tratados, continúa Gillespie, la clasificación es una división, es decir, no es una colección de cosas ordenadas de acuerdo con sus cualidades comunes, sino que son tomadas como una unidad que luego se divide: οἱ πλεῖστοι τῶν πυρετῶν γίνονται ἀπὸ χολῆς· εἶδεα δὲ σφέων ἐστὶ τέσσαρα, χωρὶς τῶν ἐν τῆσιν ὀδύνησι γινομένων τῆσιν ἀποκεκριμένησιν οὐνόματα δ' αὐτέοισιν ἐστὶ ζύνοχος, ἀμφομερινὸς, τριταῖος, τεταρταῖος (*Nat. Hom.* 15.1). Lo que significa que no se ordenan los diferentes tipos de fiebres según síntomas iguales, sino el “hombre tiene fiebre” es la observación inicial y general, y después se establece la manera cómo se presenta. Pero la interpretación de Gillespie puede aplicarse solamente a algunos de los tratados. En *Aer.*, el autor claramente agrupa a los hombres de acuerdo con sus distintas características bajo el término εἶδος, esto es, existen seres humanos que tienen una complejidad más “suelta” o “relajada”: τά τε εἶδεα ἐπὶ τὸ πλῆθος αὐτέων ἀτονώτερα εἶναι (3.10). Lonie (1981: 117), referente a este punto, considera que el método en algunos tratados del C.H. es deductivo más que inductivo; procede desde el “género” que se toma por supuesto a las “especies”, y éstas son llamadas εἶδη o ἰδέαι, como en el siguiente ejemplo: εἰσὶ δὲ τέσσαρες ἰδέαι τοῦ ὑγροῦ, αἷμα, χολή, ὕδωρ καὶ φλέγμα (*Genit.* 3.5). Lo líquido designa en este caso el “género”, las ἰδέαι son las “especies” (φλέγμα, αἷμα, χολή, ὕδωρ), que desde un punto de vista lógico están subordinadas al género. Sin embargo, hay que examinar si lo que plantea Lonie se presenta en más ejemplos del C.H., porque la división entre “género” y “especie” es propia de Aristóteles, aunque tenga un antecedente en Platón.³

Estrictamente, en la nomenclatura de la clasificación, εἶδος denomina la “especie”, por tanto la relación sintagmática entre γένος y εἶδος, observable en los textos platónicos a partir del *Parménides*, no expresa una oposición constante y

³ Balme (1962: 81-98).



rigurosa entre el género y la especie⁴. El εἶδος del *Parménides* y del *Sofista* designa generalmente la “forma en sí” de la divinidad, de la Idea, con la cual el γένος parece a veces identificarse: εἰ μὲν αὐτὰ τὰ γένη τε καὶ εἶδη ἐν αὐτοῖς ἀποφαίνοι τὰναντία ταῦτα πάθη πάσχοντα (*Prm.* 129c 2); y en el mismo diálogo: γιγνώσκεται δὲ γέ που ὑπ’ αὐτοῦ τοῦ εἶδους τοῦ τῆς ἐπιστήμης αὐτὰ τὰ γένη ἃ ἔστιν ἕκαστα; (*Prm.* 134b 6). Solamente desde Aristóteles se instaure una jerarquía entre los términos. En un escrito temprano como los *Tópicos* se presenta un sistema coherente de distinciones. La “especie” parece subordinada al “género”: δοκεῖ γάρ, ὅταν ἐν εἶδος ὑπὸ δύο γένη ἧ, τὸ ἕτερον ὑπὸ τοῦ ἑτέρου περιέχεσθαι (*Top.* 121b 29).⁵ En el C.H. se presenta una vez esta distinción, relativamente clara, y es en un tratado supuestamente tardío como *Sobre el alimento*: τροφή καὶ τροφῆς εἶδος, μία καὶ πολλαί· μία μὲν ἧ γένος ἐν, εἶδος δὲ ὑγρότητι καὶ ξηρότητι (1.1). Lo importante aquí para Sandoz (1971), p. 40, es que la noción de “especie” se alza sobre el dominio de la lengua corriente; es una división empírica que introduce un orden de cosas en virtud de una observación primaria y establece la existencia de diferencias. El término εἶδος informa sobre la naturaleza y la importancia de estas diferencias, ya que al género “alimento” parece subordinarse la “especie” de “humedad” y “sequedad”.

Aunque el sentido más común en la literatura griega temprana de los términos εἶδος e ἰδέα es “forma”, “apariencia” o “figura”, y a menudo tienen ese significado en el C.H., el uso clasificatorio se desarrolló a partir del empleo ordinario de los vocablos, pero no es distinguido claramente de él. Gillespie (1912), p. 199, indicó repetidas veces la formación de adjetivos en -ής como apoyo para el significado clasificatorio de εἶδος e ἰδέα. Incluso en pasajes donde los términos se traducen por “clase” a menudo tienen una fuerte connotación de “forma” o “figura”, porque la clasificación está basada en características visibles: Diller (1971), pp. 23-30. Ahora bien, para entender la razón por la que se utiliza εἶδος o ἰδέα para describir un fenómeno que es “visible” como la “forma” de un hombre y lo que “no es visible”, como dos tipos de fiebres, es necesario ampliar el campo de investigación. Esto exige advertir que ἰδέα se emplea en algunos casos con cierto tipo de adjetivos, especialmente, de cantidad: ὥστε πολλαὶ μὲν ἰδέαι τῶν νοσημάτων (*Nat. Hom.* 2.15).

Por su parte εἶδος también funciona, en determinados ejemplos, con adjetivos de cantidad o identidad: πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα πυρετῶν ἐπεδήμησεν εἶδεα (*Epid.* 3.3.12.1); τὰ δὲ ἄλλα πάντα μεθίσταται ἐς ἕτερον εἶδος καὶ ἑτέραν κατάστασιν (*Aer.* 11.12), y con numerales; ἔστι δὲ δισσὰ εἶδεα πυρετῶν (*Flat.* 6.4). En términos generales el uso de εἶδος e ἰδέα tiende a ser clasificatorio cuando

⁴ Places (1989), p. 110.

⁵ Estas divisiones pasaron al latín como “género” y “especie”, y sobrevivieron en la terminología europea de las ciencias. Cf. Sandoz (1971), p. 48.

los términos conciertan con adjetivos de identidad o cantidad, como ἄλλος, ἕτερος, παντοῖος, πολὺς, o numerales como δύο, τρεῖς o τέσσαρες: Gillespie (1912), p. 184. Pero aquí hay que hacer una distinción en relación al uso de los adjetivos: ἕτερος nunca concierta con ἰδέα en el C.H., en cambio εἶδος si lo hace. También es preciso indicar que es εἶδος el que se usa con adjetivos como σκληρός o ἔντονος, no ἰδέα. Esta aplicación de εἶδος es descriptiva de ciertas realidades, en especial del “aspecto”, “cuerpo” o “constitución del hombre”: τὰ εἶδεα εἰκὸς σκληρά τε εἶναι καὶ ἔντονα, καὶ ξανθότερα ἢ μελάντερα (*Aer.* 24.25), pero al mismo tiempo se indica el “tipo” al que pertenecen ciertos seres humanos, por tanto también se está realizando una clasificación. Por eso la tesis de Gillespie es válida sólo hasta cierto punto. Adjetivos como σαρκώδης, σπληνώδης, ὑγρός, propios algunos del lenguaje médico,⁶ describen la constitución del hombre, y también apuntan hacia la noción de clasificación, pues permiten establecer diferencias entre ciertas “clases” de hombre con determinadas características en relación a otros con otras propiedades. El sentido clasificatorio de los términos, que Sandoz (1971), p. 42, estima en el siglo IV a.C, refleja el progreso de las ciencias y el desarrollo de la filosofía. El nacimiento de esta nueva acepción va a tener una consecuencia inmediata: εἶδος e ἰδέα aparecen cada vez más frecuentemente en los textos, sobre todo en Platón, donde en más de la mitad de los ejemplos los términos no pertenecen necesariamente al vocabulario de la teoría de las Ideas: Sandoz (1971), p. 42.

Antecedentes del significado de clase en εἶδος e ἰδέα

En un pasaje de la *Odisea* se establece una distinción entre diferentes grupos sociales de los hombres con ayuda del εἶδος: Diller (1971), p. 25. Odiseo confirma a su anciano padre Laertes, que vive en un ambiente rural, que de ninguna manera tiene aspecto de esclavo, sino que parece un rey: οὐδέ τί τοι δούλειον ἐπιπρέπει εἰσοράσθαι / εἶδος καὶ μέγεθος· βασιλῆι γὰρ ἀνδρὶ ἔοικας (*Od.* 24.253). Es probable que εἶδος en este verso ya comporte la acepción de “modelo” o “paradigma” que más adelante, sobre todo en Platón, va a ser fundamental para describir las realidades suprasensibles. Una diferenciación similar según “clases”, por medio del εἶδος, se emplea todavía en el siglo V a.C., aunque posee una connotación política mucho mayor. En una obra del Pseudo Jenofonte se lee: πολλὰκις ἂν οἰηθῆις εἶναι τὸν Ἀθηναῖον δοῦλον ἐπάταξεν ἂν· ἐσθῆτά τε γὰρ οὐδὲν βελτίων ὁ δῆμος αὐτόθι ἢ οἱ δοῦλοι καὶ οἱ μέτοικοι καὶ τὰ εἶδη οὐδὲν βελτίους εἰσὶν (*Ath.* 1.10.6). El pueblo ateniense por el εἶδος y la ropa de ninguna manera se distingue de los esclavos. Asimismo, y dentro del ámbito de la filosofía de la naturaleza, específicamente en las investigaciones médico-filosóficas del siglo V

⁶ Espinosa (2011).



a.C., Sandoz (1971), p. 40, registra el primer empleo del término en el sentido preciso de “subdivisión” de una categoría de comprensión más amplia. Empédocles observa en los cuatro elementos el principio material de la formación del cuerpo humano: ἐκ τῶν αἰμά τε γέντο καὶ ἄλλης εἶδεα σαρκός (fr. B 98 DK). El fragmento establece una relación entre αἷμα y σάρξ. El pertenecer a una misma especie implica la existencia de una característica común entre distintos entes.

Esta diferenciación entre “especies” de cosas y, sobre todo, entre grupos humanos según su εἶδος o ἰδέα, es fundamental en la literatura empírico-descriptiva del siglo V a.C., especialmente en los historiadores. Ahora bien, en las obras de Jenofonte ἰδέα no figura, lo que para Taylor (1911), pp. 187-189, constituye una evidencia suficiente para sostener que en la literatura ateniense εἶδος fue un término prestado de la ciencia Jonia. Se debe notar además, según Taylor, la ausencia del sentido de εἶδος como equivalente a γένος, “tipo” o “clase” en Jenofonte.

La noción de “especies o clases” fue obtenida, como ya se ha visto en la explicación de Taylor sobre los términos, a través de una conceptualización ajena al pensamiento de Sócrates. Sin embargo, en el siguiente pasaje de la *Ciropedia*, queda de manifiesto el uso del término con el sentido de “especie” en el historiador para las “clases” de pan: τὸ αὐτὸ δὲ τοῦτο πέπονθε καὶ τὰ ἀμφὶ τὴν δίαιταν. ᾧ μὲν γὰρ ὁ αὐτὸς κλίνην στρώννυσι, τράπεζαν κοσμεῖ, μάττει, ὄψα ἄλλοτε ἄλλοῖα ποιεῖ, ἀνάγκη οἶμαι τούτῳ, ὡς ἂν ἕκαστον προχωρῆ, οὕτως ἔχειν ὅπου δὲ ἰκανὸν ἔργον ἐνὶ ἔψειν κρέα, ἄλλῳ ὀπτᾶν, ἄλλῳ δὲ ἰχθὺν ἔψειν, ἄλλῳ ὀπτᾶν, ἄλλῳ ἄρτους ποιεῖν, καὶ μηδὲ τούτους παντοδαπούς, ἄλλῳ ἄρτους ποιεῖν, καὶ μηδὲ τούτους παντοδαπούς, ἀλλ’ ἀρκεῖ ἂν ἐν εἶδος εὐδοκιμοῦν παρέχη (*Cyr.* 8.2.6). Jenofonte emplea εἶδος fundamentalmente para el “cuerpo” de un hombre o de un animal, y rara vez tiene el sentido de “plan” o “tipo”, a excepción también de este otro pasaje donde para Taylor εἶδος es un sinónimo de σχῆμα, y el significado podría ser el “ordenamiento topográfico” adoptado para la caza: ἐν δὲ τούτῳ τῷ καιρῷ ἐγκελεύειν ταῖς κυσὶ καὶ χρῆσθαι τοῖς ἀκοντίοις. κρατήσαντα δὲ τούτου πορεύεσθαι καὶ ἐπὶ τοὺς ἄλλους καὶ τῷ αὐτῷ εἶδει πρὸς αὐτοὺς χρῆσθαι τῆς θήρας (*Cyn.* 9.7.4).

Heródoto, por su parte, advierte sobre la falta de similitud de los budinos y de los gelones según la “forma” y el “color”: οὐδὲν τὴν ἰδέην ὅμοιοι οὐδὲ τὸ χρῶμα (4.109). De manera similar señala que entre las tribus de etiopes no existe diferencia en cuanto al εἶδος (διαλλάσσοντες εἶδος μὲν οὐδὲν τοῖσι ἐτέροισι, φωνὴν δὲ καὶ τρίχωμα μόνον, 7.70). Estas dos citas de Heródoto muestran, por un lado, que se realiza una diferenciación según las “clases o tipos” de individuos⁷, pero también, por otro lado, constituyen una prueba de que entre el uso de εἶδος o ἰδέη en algunos casos no se hace distinción.

⁷ Para el concepto de ἔθνος en Heródoto, ver Jones (1996), pp. 315-320.

También parece no existir diferencia entre el uso de εἶδος e ἰδέα en un pasaje del escrito hipocrático *Aer.*, pues se emplea dieciséis veces εἶδος para describir el “aspecto” o “cuerpo” de los distintos hombres, y solamente una vez ἰδέα en la sentencia de cierre del tratado: αἱ μὲν ἐναντιώταται φύσιές τε καὶ ἰδέαι ἔχουσιν οὕτως (24.49).

La acepción de clase en el C.H.

Según hemos visto, en su estudio de los términos Taylor señala que εἶδος o ἰδέα nunca significan “clase” o “especie” en el C.H., como εἶδος en Aristóteles. A la acepción de “clase” sólo se llegó tras el desarrollo que hizo de su significado la obra de Platón. Taylor agrega que los términos para denotar “género” o “clase” en los tratados del C.H. son “τρόπος” y “ἔθνος”, no εἶδος o ἰδέα. Los términos τρόπος y ἔθνος, al igual que εἶδος e ἰδέα, no significaron en primer lugar “clase”, pero tienen a veces un uso clasificatorio: δακτύλων δὲ ἦν ἐκπέση ἄρθρον τι τῶν τῆς χειρὸς, ἦν τε τὸ πρῶτον, ἦν τε τὸ δεύτερον, ἦν τε τὸ τρίτον, οὗτος καὶ ἴσος τρόπος τῆς ἐμβολῆς· χαλεπότερα μέντοι αἰεὶ τὰ μέγιστα τῶν ἄρθρων ἐμβάλλειν. Ἐκπίπτει δὲ κατὰ τέσσαρας τρόπους, ἢ ἄνω, ἢ κάτω, ἢ ἐς τὸ πλάγιον ἐκατέρωθεν, μάλιστα μὲν ἐς τὸ ἄνω, ἥκιστα δὲ ἐς τὰ πλάγια, ἐν τῷ σφόδρα κινέεσθαι (*Artic.* 80.1); τουτέων γὰρ οὐκ ἔστιν ἄλλο ἔθνος ὁμοίως τὰς κεφαλὰς ἔχον οὐδέν (*Aer.* 14.3), mientras en otros casos tal uso prácticamente ha desaparecido. Cuando se desea clasificar algo en los tratados a veces se usa τρόπος o ἔθνος, y también depende de la naturaleza de las cosas que quieren ser clasificadas. La idea clasificatoria, señala Gillespie (1912), p. 183, está cerca cuando se lee: ἐπιδέσιος μὲν οὖν τρόπος καθέστηκε παραπλήσιος τοῖσι πλείστοις, κηρωτῇ καὶ σπλήνεσι καὶ ὀθονίοις μαλθακοῖσιν ἡτρεύειν (*Artic.* 14.25). La unidad de la idea del vendaje es contrastada con sus “modos” o “variedades”. Hay muchos otros “τρόπος καταστάσιων” en genitivo plural, lo que no está lejos de muchas otras κατάστασιες. El aspecto plural se resalta. Asimismo, en un interesante ejemplo donde los editores han vacilado entre εἶδος o ἔθνος, se demuestra el carácter clasificatorio de los términos: ἔστι δὲ δισσοῦ εἶδεα (ἔθνεα) πυρετῶν, ὡς ταύτη διελθεῖν· ὁ μὲν κοινὸς ἅπασιν καλεόμενος λοιμὸς· ὁ δὲ διὰ πονηρῆν δίαιταν ἰδίῃ τοῖσι πονηρῶς διαιτηόμενοις γινόμενος· ἀμφοτέρων δὲ τουτέων αἴτιος ὁ ἀήρ (*Flat.* 6.4). En el C.H. tanto ἔθνος como τρόπος no significan originalmente “especie”.

El primer vocablo designa, fundamentalmente, la “raza” (IH: 208)⁸ de un tipo de seres humanos: ἐν δὲ τῇ Εὐρώπῃ ἐστὶν ἔθνος Σκυθικόν (*Aer.* 17.1), aunque también puede referirse a la “especie” de los animales en general: οὐ γὰρ πᾶσι τοῖσιν ἔθνεσι τῶν ζώων ταῦτα οὐτ’ ἀνάρμοστα οὐτ’ εὐάρμοστα ἐστὶν, ἀλλ’ ἕτερα ἑτέροις ζύμορα, καὶ ἕτερα ἑτέροις ἀζύμορα (*Flat.* 6.10).

⁸ IH : *Index hippocraticus*.



El segundo término, por lo general, alude al “modo” (IH: 803) en que algo se realiza: *τιτρώσκειται δὲ ὁστέον τὸ ἐν τῇ κεφαλῇ τοσοῦσδε τρόπους: τῶν δὲ τρόπων ἑκάστου πλέονες ἰδέαι γίνονται τοῦ κατήγματος ἐν τῇ τρώσει* (VC 4.1). En las *Epidemias I*, según Laín Entralgo (1970), p. 233, n. 11, su significado se acerca bastante al de εἶδος (Cf. οἱ μὲν οὖν πλεῖστοι τῶν νοσησάντων, ἐν τῇ καταστάσει ταύτῃ, τούτῳ τῷ τρόπῳ διενόσησαν· καὶ οὐδένα οἶδα τῶν περιγενομένων ἕστιν οὐχ ὑπέστρεψαν αἱ κατὰ λόγον ὑποστροφῆν γινόμεναι· καὶ διεσώζοντο πάντες οὓς ἐγὼ οἶδα, οἷσιν αἱ ὑποστροφῆν διὰ τοῦ εἶδος τούτου γενοίετο· οὐδὲ τῶν διανοησάντων διὰ τούτου τοῦ τρόπου οὐδενὶ οἶδα ὑποστροφῆν γενομένην πάλιν: *Epid.* 1.2.9.72).

El término εἶδος designa, en primer lugar, además de la forma o aspecto, las características formales visibles de un grupo de individuos al ser comparados con otro. El tratado *Aer.* constituye una buena muestra de este uso, ya que es precisamente por el εἶδος como se diferencian los distintos seres humanos: *διὰ ταύτας δὴ τὰς προφάσιας τὰ εἶδεα ἀπηλλαγμένα τῶν λοιπῶν ἀνθρώπων ἔχουσιν οἱ Φασηνοὶ* (15.13). Este uso se hace extensivo a todos los rasgos comunes que de algún modo pueden encontrarse en cualquier pluralidad de fenómenos análogos, adquiriendo sobre todo en plural la significación de “tipo”, “clase” o “especie”: Jaeger (1945), p. 802.

Laín Entralgo (1970), p. 133, sostiene que la capacidad del médico de percibir “figuras” le permite hacer una segunda clasificación o distinción científica dentro de la total y unitaria figura humana: son los aspectos típicos que pueden observarse a partir de los pueblos o razas, edades o etapas de la vida de los habitantes de cada país, sexos, temperamentos (flemático, bilioso, sanguíneo, melancólico, etc.). El médico capta los aspectos de la realidad ordenados en conjuntos o εἶδη. La medicina empieza a “enfocar conjuntamente”, agrupándolos en εἶδη, los casos concretos que poseen las mismas características. Las propiedades específicas que tienen las distintas razas y hombres, sometidos a múltiples condiciones del mundo exterior, se determinan a través del εἶδος, lo mismo que sus diferencias entre las diversas naturalezas de los pueblos.

Ahora bien, para Jaeger (1974), p. 806, cuando se distingue una variedad de estos tipos o razas se habla en medicina de εἶδη, pero si se trata simplemente de la unidad dentro de la variedad se emplea “μία ἰδέη” (ἔστι δὲ μία ἀπασέων νοῦσων καὶ ἰδέη καὶ αἰτίη, *Flat.* 2.4).

El significado “óptico”: la tesis de Diller

Diller (1971) en su estudio de los términos en la filosofía preplatónica fue más allá que Gillespie (1912), y considera que no basta con traducir los términos εἶδος o ἰδέα a un idioma moderno, como por ejemplo, “forma”, “aspecto”, “tipo”, “clase” o

“especie”, sino que se debe intentar una “descripción de su función”. Por esta vía se puede diferenciar de modo más claro el concepto de lo que Gillespie comprende por “clasificación”. Diller piensa que cuando εἶδος e ἰδέα designan el “modo de actuar” de algo, el término se usa inicialmente para un proceder técnico que es “visualmente perceptible”. El significado “óptico” puede entenderse especialmente en contextos donde el vocablo se aplica a un ente que es perceptible a través de la vista. Este uso se encuentra en Heródoto: ἀπὸ μὲν Σούσων δέκα καὶ διηκοσίους σταδίους ἀπέχοντι, τεσσεράκοντα δὲ ἀπὸ τοῦ φρέατος τὸ παρέχεται τριφασίας ιδέας. Καὶ γὰρ ἄσφαλον καὶ ἄλας καὶ ἔλαιον ἀρύσσονται ἐξ αὐτοῦ τρόπῳ τοιῷδε (6.119). El betún, la sal y el aceite como τριφασίας ιδέας contenidas en una noria en las proximidades de Susa son ἰδέαι inmediatamente perceptibles por su diversidad.

También los diferentes εἶδεα de los juegos inventados por los Lidios con bolas y dados de cuatro y seis caras se diferencian en su forma: ἐξευρεθῆναι δὴ ὄν τότε καὶ τῶν κύβων καὶ τῶν ἀστραγάλων καὶ τῆς σφαίρης καὶ τῶν ἀλλέων πασέων παιγνιέων τὰ εἶδεα, πλὴν πεσσῶν (1. 94). Ahora bien, en este ejemplo la relación con lo concreto aparece más lejana, pues Heródoto atribuye a los Lidios la invención de los diferentes juegos, a excepción del juego de las damas. Los εἶδεα comprenden toda la diversidad de los juegos; por tanto los cuatro ejemplos representativos del conjunto presentan una misma particularidad. Cada denominación coincide con el nombre de la pieza principal necesaria para el funcionamiento de un juego, y en un segundo nivel la pieza extrae su nombre de una forma. La pérdida de todo vínculo con el sentido propio instituye el sentido clasificador. Aquí es de especial importancia la diferencia entre la clase de los juegos que se ejecutan con estos objetos, indica Sandoz (1971), p. 39.

Jenofonte escribe sobre el εἶδος del potro: εἶδος μὲν δὴ πώλου οὔτω δοκιμάζοντες μάλιστα ἂν ἡμῖν δοκοῦσι τυγχάνειν εὐποδος καὶ ἰσχυροῦ καὶ εὐσάρκου καὶ εὐσχίμονος καὶ εὐμεγέθους (*Equit.* 1.17); y de las perras, καὶ ἐὰν ὦσι τοιαῦται αἱ κύνες, ἔσονται ἰσχυραὶ τὰ εἶδη, ἐλαφραὶ, σύμμετροι, ποδώκεις, καὶ ἀπὸ τῶν προσώπων φαιδραὶ καὶ εὐστομοὶ (*Cyn.* 4. 2). El historiador engloba en grupos limitados, de manera un poco más estrecha que en las *Epidemias* I, a los representantes de una determinada “constitución” que es caracterizada por propiedades corporales, las que parcialmente, más en el potro que en las perras, están fundadas en la impresión óptica.⁹ Diller (1971), p. 26. El pasaje de las *Epidemias* I es el siguiente: πλῆθος μὲν οὖν τῶν νοσημάτων ἐγένετο· ἐκ δὲ τῶν καμνόντων ἀπέθνησκον μάλιστα μειράκια, νέοι, ἀκμάζοντες, λεῖοι, ὑπολευκοχρῶτες, ἰθύτριχες, μελανότριχες, μελανόφθαλμοι, οἱ εἰκῆ καὶ ἐπὶ τὸ ῥάθυμον βεβιωκότες, ἰσχνόφωνοι, τρηχύφωνοι, τραυλοὶ, ὀργίλοι· καὶ γυναῖκες πλεῖσται ἐκ τουτέου τοῦ

⁹ Hay otros pasajes en el *Cinegético* en los que εἶδος puede ser interpretado con el mismo sentido (4.1.6; 7.8.2).



εἶδος ἀπέθνησκον (*Epid.* 1.2.9.27). En las descripciones empíricas que se hacen en el C.H. con frecuencia se da especial valor a un grupo humano que es atacado por determinadas enfermedades. Estos grupos se describen según aspectos visuales. Dentro de este conjunto se destaca el color de piel bastante pálido, el pelo liso y negro, y los ojos negros. Al final de la cita se dice que también muchas mujeres morían “ἐκ τουτέου τοῦ εἶδος”. En consecuencia todo el grupo se une bajo el εἶδος. No debe sorprender que una parte importante de sus características se reconozcan mediante la vista. En el ámbito de la filosofía presocrática los εἶδεα de Empédocles también son visualmente diferenciables: ἐκ τῶν εἶδεα πᾶσιν ἀλίγκια πορσύνουσι, / δένδρεά τε κτίζοντε καὶ ἀνέρας ἠδὲ γυναῖκας / θῆρας τ’ οἰωνούς τε καὶ ὕδατοθρέμμονας ἰχθῦς (fr. B 23 DK). De igual forma Anaxágoras se refiere a la multiplicidad de los componentes fundamentales de la realidad: σπέρματα πάντων χρημάτων καὶ ἰδέας παντοίας ἔχοντα καὶ χροιάς καὶ ἠδονάς (fr. B 4 DK).

La función del modus procedendi: consecuencias de la tesis de Diller

En el C.H. el empleo de εἶδος y de ἰδέα comporta un significado especial que no sólo se refiere a un área de lo visual, sobre todo en los tratados quirúrgicos: ἀγέης μὲν οὖν δύο εἶδεα, τὸ μὲν κοινὸν, τὸ δὲ τεχνητόν. Τὸ μὲν οὖν κοινὸν οὐκ ἐφ’ ἡμῖν· τὸ δὲ τεχνητόν, καὶ ἐφ’ ἡμῖν (*Off.* 3.2). Si bien estos εἶδεα corresponden a un objeto del campo visual, la distinción ya no se refiere a lo percibido, sino a la generación de la iluminación, es decir, si es natural o artificial. También es importante consignar la distinción de las enfermedades según su εἶδος. Por ejemplo en *Epidemias* III se explica cómo son los εἶδεα de las fiebres: πολλὰ δὲ καὶ ἄλλα πυρετῶν ἐπεδήμησεν εἶδεα, τριταίων, τεταρταίων, νυκτερινῶν, ξυνεχέων, μακρῶν, πεπλανημένων, ἀσωδέων, ἀκαταστάτων (3.3.12.1). Las fiebres ya no son diferenciadas de acuerdo con aspectos ópticos, sino empíricos, sobre todo según su periodicidad, momento y duración, esto es, de acuerdo a su modo o manera en que se presentan. A esta función Diller la denomina “*modus procedendi*”, y se la encuentra frecuentemente en el C.H. así como en otros autores cercanos cronológicamente a la formación del *Corpus*. Dicha función puede comprenderse como la “forma” en la que se muestra o aparece la enfermedad en el cuerpo del hombre, pero también “la manera de la acción médica” se designa con los términos εἶδος o ἰδέα. La “manera” o “modo de proceder” es ópticamente perceptible, sobre todo en medidas quirúrgicas: τουτέοισι κατάτασις ἰσχυρὴ ποιητέη, καὶ τὸ μὲν ἐξέχον ἀπωθέειν, τὸ δ’ ἕτερον ἀνωθέειν, δύο εἶδεα ἅμα, καὶ ἐς τοῦπίσω καὶ ἐς τὸ πλάγιον, ἢ χερσὶν ἐπὶ τραπέζης, ἢ πτέρνη (*Mochl.* 17. 4); o en el vendado: ἐπιδέσιος δύο εἶδεα, εἰργασμένον, καὶ ἐργαζόμενον (*Off.* 7.1). Ahora bien, cuando εἶδος o ἰδέα designan el *modus procedendi* se ha usado inicialmente el vocablo para un proceder técnico que es visualmente perceptible,

por tanto hay una estrecha relación entre el “sentido óptico” de los términos y el *modus procedendi*.

Diller (1971), p. 27, señala que si se estudia la función de εἶδος o ἰδέα, en ciertos casos específicos del C.H., se puede llegar a la conclusión de que los términos se refieren a la “manera” o bien al “modo” en cómo algo se realiza en el interior del hombre. Hacia allí conduce el esquema divisorio de τρόποι e ἰδέαι en un tratado como *VC*. El término τρόπος no representa, según Diller, como εἶδος junto a γένος en Aristóteles la idea de un ordenamiento de “grupos”, sino el “modo” y la “forma” en que algo se presenta: τιτρώσκειται δὲ ὁστέον τὸ ἐν τῇ κεφαλῇ τοσοῦσδε τρόπους· τῶν δὲ τρόπων ἐκάστου πλέονες ἰδέαι γίνονται τοῦ κατήγματος ἐν τῇ τρώσει (*VC*. 4.1). Este uso no se restringe al C.H., sino que se encuentra sobre todo en Tucídides quien describe el “modo” o “manera” en que se manifiesta la guerra de “muchas formas”: πολλαὶ ἰδέαι πολέμων κατέστησαν (*Hist.* 1.109).

Diferencias y semejanzas de los términos en otros autores y el C.H.

Para Taylor (1911), Gillespie (1912), Baldry (1937), Laín Entralgo (1970) y Diller (1971), εἶδος e ἰδέα pueden ser tomados como sinónimos en los tratados del C.H. y en autores anteriores al *Corpus*. Bajo esa premisa los especialistas han admitido que los términos son equivalentes. Los estudios anteriores mezclaron el uso de los términos y tampoco consideraron, en algunos casos, la época en que se emplearon. Pero, si se observa con detenimiento su uso, el abanico de significaciones de εἶδος y las modalidades semánticas de ἰδέα definen un registro distinto que depende no sólo de la época y de los géneros literarios, sino especialmente de los adjetivos que aceptan, los verbos con que se construyen, y de ciertas construcciones sintácticas particulares. La sinonimia de los términos únicamente se puede establecer con precisión analizando los contextos particulares en que aparecen los vocablos en cada autor y comparando su uso.

Por otro lado, también es cierto que existen otros ejemplos fuera del C.H. que dentro de la literatura del siglo V y IV a.C han quedado sin explicación. Uno es el caso de Jenofonte, ya que en sus escritos ἰδέα no figura a pesar de la frecuencia de εἶδος. El otro es el de Heródoto que emplea mayoritariamente el vocablo εἶδος aplicado a los animales o seres humanos, pero al mismo tiempo utiliza ἰδέη para un hipopótamo: φύσιν δὲ παρέχονται ἰδέης τοιήνδε (2.71). En otro pasaje los términos se intercambian para describir el mismo animal: εἶδος δὲ τῆς μὲν ἴβιος τόδε (2.76.2); τῶν μὲν δὴ μελαινέων τῶν μαχομένων πρὸς τοὺς ὄφις ἦδε ἰδέη (2.76.4). Diller (1971), p. 27 estima, sin dar ninguna razón, que el historiador utiliza ἰδέη aquí para variar, ya que inmediatamente antes había hablado de su εἶδος.



Sandoz (1971), p. 34, en su estudio general sobre los términos de εἶδος, ἰδέα, σχῆμα, μορφή y sus compuestos en el griego clásico, establece que existe una diferenciación de los términos en el C.H. y en otros autores contemporáneos o anteriores a la formación del *Corpus* que interviene particularmente al nivel de la “relación entre la forma y el objeto”. El vocablo εἶδος puede expresar la noción de “forma inherente e indisoluble de su base material”, ya que las cosas “participan” del εἶδος. Sandoz (1971), p. 34, en primer lugar, cita un dudoso fragmento de Anaxágoras para apoyar esta tesis: ἐκ δὴ τούτων συμβαίνει λέγειν αὐτῷ τὰς ἀρχὰς τό τε ἐν (τοῦτο γὰρ ἀπλοῦν καὶ ἀμιγές) καὶ θάτερον οἶον τίθεμεν τὸ ἀόριστον πρὶν ὀρισθῆναι καὶ μετασχεῖν εἶδους τινός (fr. A 61 DK). En este caso específico ἰδέα no sustituye jamás a εἶδος, sino que al contrario sirve de designación para la forma abstracta conocida como real fuera de las cosas particulares. A partir del Caos el νοῦς es aislado por una διάκρισις de los corpúsculos homogéneos, llamados εἶδη u homeomerías.¹⁰ La participación de un εἶδος va a la par con la determinación de ὀρισθῆναι. Al término conviene entonces la materia circunscrita, y particularmente los cuerpos duros solamente aptos para recibir una forma permanente.

Otro pasaje en el que hay un uso caracterizador es de Heródoto: ὅκως γὰρ κτήσαιτο παῖδας εἶδεος ἐπαμμένους, ἐκταμῶν ἀγνέων ἐπώλεε ἐς Σάρδις τε καὶ Ἐφεσον χρημάτων μεγάλων (8.105). Se describe a las personas a través de la expresión “εἶδεος ἐπαμμένους”. En estos empleos específicos ἰδέα no reemplaza a εἶδος. Según un fragmento de Empédocles εἶδος es aplicado a las materias duras de una consistencia apropiada para el modelaje: ἐχθρὰ δ’ ἂν πλεῖστον ἀπ’ ἀλλήλων διέχουσι μάλιστα / γέννηι τε κρήσει τε καὶ εἶδεσιν ἐκμάκτουσι (fr. B 22 DK). En tanto que forma realizada en una materia consistente, εἶδος es un dato principal en las artes plásticas. Empédocles se refiere a la ejecución de obras artísticas con el epíteto “impregnados” para las formas diferenciadas de la materia. La operación de modelaje comprende el verbo ἐκμάσσω, apunta Sandoz (1971), p. 31. En referencia a este mismo punto, Bernabé (2011), p. 6, considera que la forma es el resultado de un molde exterior, un elemento que produce diferencias y también configura la materia. Por extensión los pintores utilizan εἶδεα para sus representaciones policromáticas, en otro fragmento del filósofo de Agrigento: ἐκ τῶν εἶδεα πᾶσιν ἀλίγκια πορσύνουσι (fr. B 23 DK). Y Heródoto emplea el término en vista de las figuraciones gráficas de los dioses: Ἐλλησι καὶ τοῖσι θεοῖσι τὰς ἐπωνυμίας δόντες καὶ τιμάς τε καὶ τέχναις διελόντες καὶ εἶδεα αὐτῶν σημήναντες.¹¹ οἱ δὲ πρότερον ποιηταὶ λεγόμενοι τούτων τῶν ἀνδρῶν γενέσθαι ὕστερον, ἔμοιγε δοκέειν, ἐγένοντο (2.53).

A pesar de aplicarse a las cualidades de los objetos sensibles, εἶδος también es adecuado para significar los “caracteres distintivos” de las realidades superiores.

¹⁰ Cf. Mann (1980), pp. 228-249.

¹¹ El sustantivo σῆμα ya se encuentra en la *Iliada* (6.168) en relación con γράφειν.

En la tradición pitagórica Filolao distingue tres naturalezas aritméticas: ὁ γὰρ μὲν ἀριθμὸς ἔχει δύο μὲν ἴδια εἶδη, περισσὸν καὶ ἄρτιον, τρίτον δὲ ἀπ’ ἀμφοτέρων μειχθέντων ἀρτιοπέριττον (fr. B 5 DK). Y en un contexto cosmológico el doxógrafo de Empédocles llama εἶδη a los agentes antagonicos: εἶδη δὲ τὸ Νεῖκος καὶ τὴν Φιλίαν (fr. A 32 DK).

El término *ιδέα* tiene la virtud de poder expresar la existencia autónoma, por eso que se aplica a las figuras de los átomos en el lenguaje de Demócrito. Los átomos son imperceptibles en su naturaleza concreta y comportan esencialmente propiedades microscópicas. El doxógrafo atribuye al filósofo atomista el uso de *ιδέαι* para los corpúsculos elementales: εἶναι δὲ πάντα τὰς ἀτόμους ιδέας ὑπ’ αὐτοῦ καλουμένας, ἕτερον δὲ μηδέν (fr. A 57 DK). Por oposición a εἶδος y su aptitud para la designación de forma exacta, Sandoz (1971), p. 35) señala que “*ιδέα* es más libre respecto del objeto y concierne en general a la forma en un sentido amplio”. Por eso, continúa Sandoz, denota los cuerpos húmedos para describir el aspecto de un líquido en un tratado del C.H.: αὗται αἱ τρεῖς ιδέαι τῶν νοσημάτων ἀπὸ τοῦ ὕδρωπος (*Morb.* IV 57.46). Dicha acepción, según su interpretación, manifiesta claramente la diferencia entre *ιδέα* y εἶδος. Sin embargo, no observa que en este ejemplo *ιδέαι* se refiere a las enfermedades, no a los “cuerpos húmedos”. Es más, en el mismo tratado, donde existe un problema textual entre εἶδα e ιδέας, se dice: ἔχει δὲ καὶ ἡ γυνὴ καὶ ὁ ἀνὴρ τέσσαρας εἶδα (ιδέας)¹² ὕγρου ἐν τῷ σώματι, ἀφ’ ὧν αἱ νοῦσοι γίνονται, ὀκόσα μὴ ἀπὸ βίης νοσήματα γίνεται· αὗται δὲ αἱ ιδέαι εἰσι φλέγμα, αἷμα, χολή, καὶ ὕδρωψ (*Morb.* IV 32.4). Joly (1970), p. 84, sigue el manuscrito M¹³ que da la lectura εἶδα. Si se adopta εἶδα el ejemplo podría constituir un caso de sinonimia entre éste término e *ιδέαι*, pero también se debe observar que la elección de εἶδα responde a que el vocablo en el inicio del pasaje designa las “especies” de lo húmedo, en cambio al final de la cita *ιδέαι* se refiere a las “formas” o “manifestaciones” de los humores. Esto muestra que εἶδος tiende a designar la “especie”, e *ιδέα* la “forma” en que algo aparece.

En Heródoto *ιδέην* ὁμοιότατον alterna con εἶδος ὁμοιότατοι para la forma de un fruto y la forma de las hormigas: ἔστι δὲ καὶ ἄλλα κρίνεα ῥόδοισι ἐμπερέα, ἐν τῷ ποταμῷ γινόμενα καὶ ταῦτα, ἐξ ὧν ὁ καρπὸς ἐν ἄλλῃ κάλυκι παραφουμένη ἐκ τῆς ῥίζης γίνεται, κηρίω σφηκῶν ιδέην ὁμοιότατον (2.92); οὗτοι ὧν οἱ μύρμηκες ποιεύμενοι οἴκησιν ὑπὸ γῆν ἀναφέρουσι (τὴν) ψάμμον κατὰ περ οἱ ἐν τοῖσι Ἑλλησι μύρμηκες κατὰ τὸν αὐτὸν τρόπον, εἰσι δὲ καὶ τὸ εἶδος ὁμοιότατοι (3.102). Lo anterior evidencia que en algunos casos los términos se alternan sin diferencia aparente para designar la “forma” de algo en un sentido amplio, por tanto la tesis de Sandoz también es válida hasta cierto punto. Tampoco se debe pasar por alto que Heródoto usa en el primer ejemplo *ιδέην* para

¹² Recentiores.

¹³ Marcianus gr. 269.



la “forma” de un fruto, entonces no es el sentido clasificatorio el que predomina; en cambio en el segundo εἶδος se refiere más bien a la “especie” de hormigas de los griegos, y en ese sentido es el uso clasificatorio el que prevalece, de manera que los vocablos preservan cierta autonomía al igual que en *Enfermedades IV* (57.46).

BIBLIOGRAFÍA

- Baldry, H. C. 1937. “Plato’s Technical Terms”, *Classical Quarterly* 31, pp. 141-150.
- Balme, D.M. 1962. “Genos and *Eidos* in Aristotle’s Biology”, *Classical Quarterly* 12, pp. 81-98.
- Bernabé, A. 2011. “Naming the form among the Presocratics (ἰδέα, εἶδος μορφή, σχῆμα)”, Madrid (Artículo inédito).
- Diller, H. -1971. “Zum Gebrauch von εἶδος und ἰδέα in vorplatonischer Zeit”. In *Medizingeschichte in unserer Zeit: Festgabe für Edith Heischkel-Artelt und Walter Artelt zum 65. Geburtstag*, ed. G. Mann, H.-H Eulner, G. Preiser, R. Winau, and o Winkelmann, 23-30, Stuttgart: Ferdinand Enke Verlag.
- Espinosa, P. 2011: *Estudio de vocabulario en el Ars medica de Galeno*, Tesis, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Gillespie, C.M. 1912. “The Use of εἶδος and ἰδέα in Hippocrates”. *Classical Quarterly* 6: 179-203.
- Jaeger, W. 1974. *Paideia*, J. Xirau y W. Roces (trads.), F.C.E., 3a. reimp, México: Fondo de Cultura Económica.
- Joly, R., 1970. *Hippocrate - Œuvres complètes XI. De la génération. De la nature de l’ enfant. Des maladies IV. Du foetus de huit mois*, Paris: Les Belles Lettres.
- Jones, C.P., 1996. “Εθνος and γένος in Herodotus”, *Classical Quarterly* 46: 315-320.
- Kühn, J.H. Fleischer, U., 1986-1989. *Index hippocraticus*, Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- Lain Entralgo P. 1970: *La medicina hipocrática*, Madrid: Alianza Ed.
- Lain Entralgo P., 1950. *La historia clínica hipocrática*, Madrid: CSIC.
- Liddell, H. G. and Scott, R. 1996. *A Greek-English Lexicon*. Ninth Edition with Revised Supplement Revised and augmented throughout by Sir Henry Stuart Jones, with the assistance of Roderick McKenzie, et al. Supplement edited by P. G. W. Glare. Oxford: Clarendon Press.
- Lonie, I.M. 1981: *Hippocratic Treatises: On Generation. On the Nature of the Child. Diseases IV*, New York: Walter de Gruyter.
- Mann, W.E. 1980. “Anaxagoras and the Homiomere”, *Phronesis* 25, pp. 228-249.
- Places, E. 1989. *Lexique de Platon*, Paris: Les Belles Lettres.
- Sandoz, C. 1971. *Les noms grecs de la forme*. Étude linguistique. Diss., Neuchâtel: Université de Neuchâtel.
- Taylor, A.E. 1911. *Varia Socratica*, Oxford: J. Parker & Co.
- Thesaurus Linguae Graecae*, 1999, CD-ROM: University of California, Irvine.

